

## CUADERNOS DE LECTURA



---

### Nº 9. Nuestras Esclavitudes

---

José Antonio Pagola



**Manos Unidas** es una Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD), católica y de voluntarios, cuyo fin es la lucha contra el hambre, la pobreza, el subdesarrollo y las causas que lo provocan. Desde su creación en 1960, todo su trabajo se ha centrado en dos actividades complementarias:

- Sensibilización de la población española para que conozca y sea consciente de la realidad de los países en vías de desarrollo.
- Apoyo y financiación de proyectos en África, América, Asia y Oceanía para colaborar con el desarrollo de los pueblos del Sur.

Está presente en todo el territorio nacional, a través de 71 Delegaciones.

Sus fondos proceden de las cuotas de socios, una colecta anual en parroquias, aportaciones de colegios, empresas, donativos esporádicos, etc.

---

**José Antonio Pagola** es Vicario General de la Diócesis de Guipúzcoa.

Esta charla pertenece a un ciclo de conferencias que bajo el título general "*La esclavitud en el siglo XXI*"; se celebró en Guipúzcoa durante los meses de abril y mayo de 1999.

<b>NUESTRAS ESCLAVITUDES .....</b>	<b>4</b>
<b>EL ESCENARIO .....</b>	<b>6</b>
PRODUCCIÓN TECNOLÓGICA.....	6
ORGANIZACIÓN BUROCRÁTICA.....	7
INFORMATIZACIÓN .....	9
▪ Analfabetismo informático .....	10
▪ Homogeneización .....	11
<b>FENÓMENOS Y FORMAS CONCRETAS DE ALIENACIÓN .....</b>	<b>12</b>
PUBLICIDAD .....	12
PSICOLOGÍA CONSUMISTA.....	13
FENÓMENO DE LA MODA.....	15
FENÓMENO DEL STATUS SOCIAL .....	17
FENÓMENO DE ALIENACIÓN DEL TIEMPO LIBRE .....	17
FENÓMENO DE LA ALIENACIÓN EN LA SEXUALIDAD .....	18
<b>REACCIONES.....</b>	<b>19</b>
<b>SUGERENCIAS .....</b>	<b>20</b>

## NUESTRAS ESCLAVITUDES

---

La charla de hoy va a tratar de las esclavitudes del primer mundo pero, antes de empezar, quiero decir que la sociedad moderna también tiene aspectos muy positivos y esperanzadores.

Los observadores de la sociedad actual de finales del siglo XX son tremendamente pesimistas en cuanto a la libertad de los individuos. No hablan de un hombre libre sino, más bien, de un hombre alienado, frustrado, fragmentado, sometido, mutilado.

El célebre psiquiatra y escritor británico **Ronald Ling**, uno de los fundadores de la antipsiquiatría, dice: *"Hoy nacemos en un mundo donde nos espera la alienación. La alienación es nuestro destino actual, nadie se libra de esto"*.

El famoso filósofo francés **Emile Ciorane**, cuando le preguntaban sobre la posibilidad de ser libre hoy en Europa, decía: *"Tratad de ser libres y os moriréis de hambre"*.

**Wilheim Raig**, psicoanalista austríaco ya fallecido, decía que el sistema actual sólo puede funcionar bajo el siguiente presupuesto:

*"Se necesita tener siempre un trabajador dispuesto siempre a trabajar y un consumidor dispuesto siempre a consumir; de lo contrario, el sistema occidental no funciona"*.



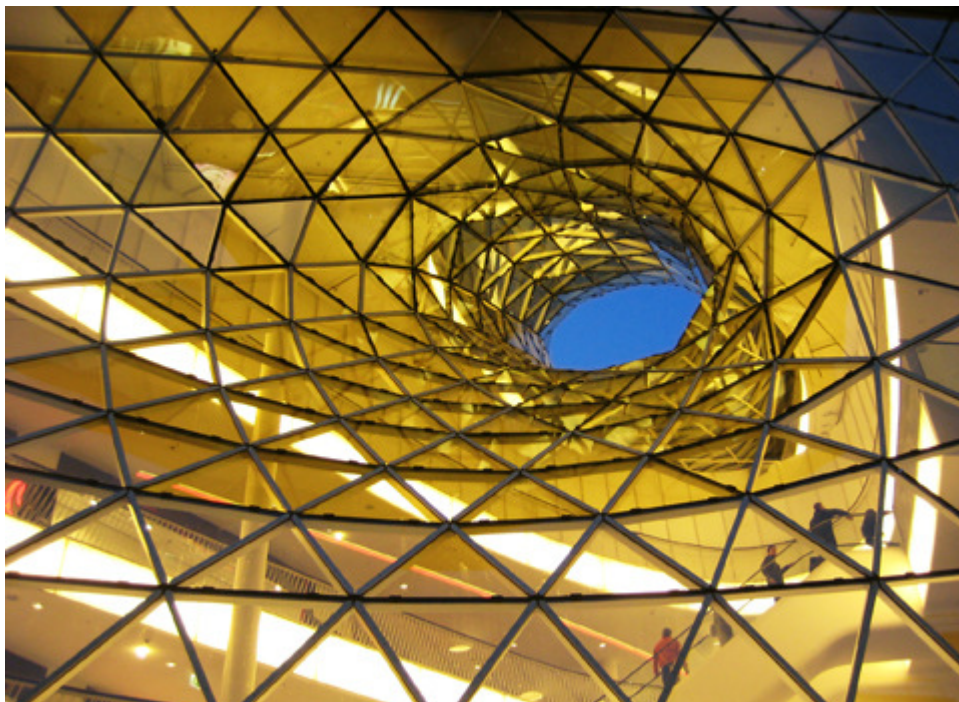
Y un gran sociólogo y periodista francés, **George Furden**, cuando describe al hombre en su estudio *Proceso a la sociedad de consumo* dice: *"El ser humano actual es incapaz de querer, de ser libre, de juzgar por sí mismo y de cambiar su modo de vida. Se ha convertido en un robot disciplinado que trabaja para ganar el dinero que después disfrutará en unas vacaciones a las que también se le somete, lee las revistas de moda, escucha las emisoras de televisión que todo el mundo escucha y, así, aprende lo que es, lo que quiere, cómo debe pensar y cómo debe vivir. El ciudadano robot de la sociedad de consumo está perdiendo, poco a poco, toda su personalidad"*.

No es difícil añadir muchos otros autores siempre con una postura tremendamente pesimista. Psicólogos, sociólogos y analistas destacan que el hombre de esta sociedad, europeo y occidental, vive una existencia falseada, mutilada; se le impide ser él mismo; no es dueño de su destino; no realiza su proyecto humano personal; está sometido a tremendas fuerzas externas; vive su existencia de forma fragmentada, disociado y disgregado interiormente, sin poder cultivar los valores que le podrían hacer más persona; cosificado, poseído por las cosas que cree poseer; la suya es una existencia impuesta desde fuera que le impide realizar su propio ser y sus posibilidades, atrapado en el sistema de la vida moderna, demasiado aturrido desde fuera y demasiado vacío por dentro como para poder responder a su propia vocación de ser libre.

**El objetivo de mi intervención va a ser tratar de captar con realismo qué nos está pasando y cómo es la realidad para, así, conocer mejor o de forma más consciente lo que todos intuimos: las diferentes formas de servidumbre, de alienación y de esclavitud que se están viviendo aquí y en este momento.**

Vamos a hacer, por ello, una lectura crítica de la realidad y ser más conscientes de la fuerza deshumanizadora de esta sociedad. Sin embargo, yo no me quiero detener ahí y al final haré una llamada a nuestra vocación y posibilidad de ser libres y liberadores.

Primero describiré el escenario global en que nos estamos moviendo hoy. En segundo lugar recordaré algunos hechos, algunos fenómenos muy generalizados de la sociedad moderna que están promoviendo la alienación de las personas. Por último, aunque sea brevisísimamente, veremos posibles reacciones y haré una llamada a la liberación, no en el Tercer Mundo sino en el Primero.



## EL ESCENARIO

---

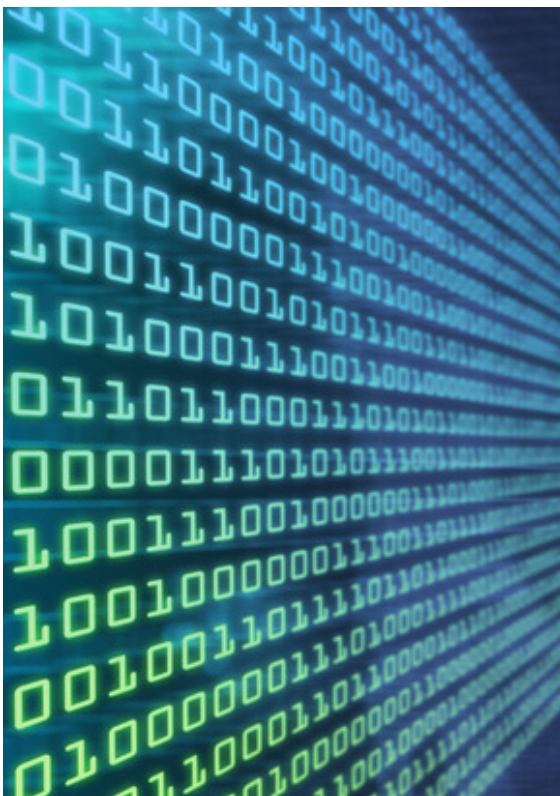
Todas las sociedades industriales avanzadas tienen unas características comunes independientemente de que luego tengan unas características específicas de carácter político o ideológico. Yo, teniendo en cuenta la perspectiva de esta intervención, voy a centrarme en tres rasgos característicos de la sociedad moderna del siglo XX:

- **Tecnología**
- **Burocracia**
- **Informatización**

Vamos a ver cómo la dirección del desarrollo actual de la tecnología, el crecimiento espectacular de la burocracia y, por supuesto, la implantación progresiva de la informatización son tres factores que, aunque no de forma tan inmediata como creemos, están creando un escenario donde la libertad queda cada vez más asfixiada.

### ***Producción tecnológica***

Todo el mundo dice que es una de las características centrales del hombre moderno, pero ¿cómo está repercutiendo la sociedad tecnológica en la conciencia del ser humano?



Todos conocemos los análisis de Marx sobre cómo la clase obrera quedaba alienada en el sistema de trabajo de la sociedad capitalista, cómo el trabajador era desposeído del producto de su trabajo y cómo ese mismo producto era utilizado para someterle. Lo que Marx no sospechaba ni podía sospechar era que, al final, la fuerza alienadora de ese sistema iba a adquirir, con la producción tecnológica, un poder impresionante no sólo sobre la clase trabajadora sino sobre toda la sociedad.

La producción tecnológica ha adquirido tal complejidad y tal poder que tanto los individuos como las empresas se han convertido en una pequeña e insignificante pieza dentro de un sistema gigantesco de producción que escapa totalmente a todos.

Hoy, ya nadie sabe dónde se deciden las cosas, y esto es lo tremendo. La persona, si es consciente de esto, va a percibir cómo su participación en este sistema es totalmente insignificante; nuestro trabajo y nuestra vida dependen de factores impersonales y oscuros que dirigen todo. Es decir, los individuos quedan organizados y sometidos a las exigencias de esa producción.

El sistema no piensa en las necesidades y en las aspiraciones que puedan tener hombres o mujeres concretos. Todos tienen que estar sometidos a los planes de producción, a los procesos de especialización, al desarrollo de la automatización, de la informatización y cualquiera, cualquier día, puede verse sin trabajo, obligado a desplazarse a otra ciudad a trabajar o a cambiar de trabajo. Nadie es dueño ni señor de su trabajo. Como consecuencia, cada vez serán más los que experimentarán su trabajo no como una fuente de satisfacción, de creatividad y de realización, sino como un trabajo forzado.

Algún autor ha dicho que el trabajo no es tanto fuente de satisfacción de necesidades como un medio para satisfacer necesidades fuera del trabajo. Hoy, la esclavitud y alienación de este sistema, paradójicamente, se acentúan, no sobre los trabajadores manuales, sino sobre los trabajadores cualificados (ejecutivos, vendedores, directores de grandes empresas...), que corren el riesgo de quedar totalmente sometidos a la empresa. Son los hombres de confianza al servicio de la empresa o de la compañía, y muchos de ellos tienen que vender hasta su personalidad e incluso, muchas veces, renunciar a su proyecto personal y familiar. La empresa les dirá dónde tienen que vivir y a dónde viajar, muchas veces, fuera del hogar. Tendrán que vestir, actuar, ser cordiales o firmes según les dicte la empresa. Les darán cursillos, les dirán cómo tienen que ser, cómo tienen que sonreír. Estos son, dentro de la pirámide, los auténticos esclavos. Los ejecutivos son, probablemente, uno de los sectores más penosos, ya que pierden la salud, caen en el estrés e incluso mueren prematuramente al servicio de una compañía, de unas iniciales, de una multinacional.

### **Organización burocrática**

Junto a este sistema de producción muy complejo, el desarrollo de la burocracia es otro fenómeno clave de la sociedad moderna. Se ha escrito de todo criticando a la burocracia moderna, pero casi todos los autores acaban diciendo que es necesaria para el funcionamiento racional de esta sociedad, especialmente, en la esfera de lo político y de lo público.

Hoy la burocracia, impulsada por la informática, no sólo seguirá desarrollándose, sino que se prevé una sociedad cada vez más regulada y más controlada por todo tipo de sistemas.



Este control burocrático se ha introducido no sólo en la esfera de lo político y de lo público sino también en la enseñanza, en la empresa, en los organismos, en las instituciones, en la Iglesia, en todo. Cada vez más, hay que regularlo todo de forma burocrática si se quiere funcionar.

Parece necesario para una convivencia racional, pero el problema es que el sistema burocrático, que nos va rodeando e invadiendo, va creando un tipo de personalidad funcional y muy poco humana. El sistema burocrático exige que se elimine la iniciativa de las personas y la creatividad. Hay que atenerse a lo establecido, a lo reglamentado, y hay que prescindir de los sentimientos, de las convicciones y de las reacciones de las personas concretas. El sistema burocrático funciona sin corazón.

La iniciativa pasa de los individuos a la organización y cuanto más compleja y poderosa es la organización, más difícil es que la persona intervenga, tal y como está sucediendo en el sistema sanitario y educacional. La persona va a una residencia y es un número más; es el número tal, y la máquina sólo puede funcionar a base de que todos se sometan a lo establecido. De esta manera, sutil pero inflexible, el sistema burocrático va configurando un tipo de conductas que hace años no se daban.



Cada vez es más difícil escapar a lo establecido. Algún autor dice que hay una ética burocrática, unos imperativos que todo ciudadano debe cumplir. Nadie puede construir una casa donde quiera, ni puede pintar la casa del color que quiera, ni plantar un árbol, ni elegir médico. La burocracia nos empuja, cada vez más, hacia la despersonalización, hacia el anonimato y hacia la configuración abstracta de la vida.

A la burocracia no le interesan las personas concretas sino los expedientes, el número de póliza, el DNI o el NIF.

La eficacia exige la despersonalización de cada caso individual. La burocracia quiere obediencia y sumisión. La burocracia no necesita de la reflexión de las personas. Lo que la burocracia pide es que las cosas se ejecuten, no que se comprendan y menos que se juzguen, se confronten o se discutan. Esto es así y todo burócrata cumple su trabajo sin tener en cuenta lo que se le diga.

De esta forma, el desarrollo de la burocracia podrá ir empujando a las gentes a la sumisión, a la adaptación y al conformismo, de tal manera que a los pocos minutos de nacer un individuo ya está en ordenadores y clasificado bajo un número. Ya no podrá escapar del sistema burocrático.



Hasta el funeral se le organizará no como él quiera, sino estrictamente de acuerdo a lo establecido; no se podrá enterrar cómo ni dónde quiera.

### ***Informatización***

Algún autor dice que la informatización es el mayor carburante intelectual. Hoy, la informática es el sector donde se hacen las mayores inversiones, las mayores investigaciones y esfuerzos. Es el hecho más importante y revolucionario de este final de siglo. Está creciendo un mundo desconocido que nadie sabe dónde va a ir a parar, ni qué efectos va a tener.

Se dice que ha nacido el "*homo informaticus*" y el que no entre en esta sociedad se va a quedar en la edad de piedra.

**Aunque lo más grave es que los pueblos no informatizados quedarán marginados como nunca, con una marginación insalvable; se hundirán. Los pueblos no informatizados no podrán acceder a nada. Esa será la verdadera pobreza de los pueblos del Tercer Mundo no informatizados.**



La informatización está trayendo grandes ventajas pero también está generando graves problemas y probablemente es lo que va a hacer cambiar el modo de ser del ser humano. Voy a dar algunos datos. La informatización lo primero que trae consigo es una separación entre la experimentación directa de las cosas y la experimentación mediática, es decir, la experimentación mediante imágenes, signos, códigos, símbolos y dígitos que aparecen en una pantalla. La persona va a conocer la realidad, pero no por experiencia directa, sino por medio de algo.

La guerra de los Balcanes parecerá una película y la guerra de Ruanda aparece junto a un telefilme de aventuras o junto a la publicidad de un detergente. La realidad vista a través de los medios parece un espectáculo. Según algunos autores se está produciendo la disolución de la realidad, la desrealización de la realidad. Como resultado, la persona recibe una información rápida, heterogénea, fragmentada; aparecen y desaparecen imágenes y el individuo, pese a decir que está informado, está muy alejado de la realidad. Este alejamiento va a crecer de manera espectacular con la civilización telemática.

Casi todo se va a poder hacer desde lejos, a distancia, sin moverse de casa. Se podrá vivir y funcionar de forma mediática, sin contacto directo y personal entre la gente. Se impondrá el teletexto, el telebanco, el correo electrónico, la teleescuela y la telecompra. Ése va a ser el medio de comunicación y el centro nervioso de la sociedad del próximo siglo. Se pueden hacer operaciones económicas sin que se produzca ningún movimiento físico, ni de dinero ni de documentos legales.



Es muy eficaz, pero muy frágil. Las oficinas pasan a no tener papel ni personal y la enseñanza pasa a no tener profesores. Nadie sabe cómo va a repercutir en el ser humano una sociedad que se puede organizar sin tanto contacto directo entre las personas, aunque ya se pueden ver algunos efectos:

- **Analfabetismo informático**

La informática está produciendo gente ignorante, pero muy competente en técnica informática. La información se recoge, almacena, procesa y transmite, pero sin reflexionar ni razonar sobre ella. La televisión prima la visión sobre la reflexión, la pasividad frente a la participación, el espectáculo frente a la explicación, lo raro frente a lo real.

Por otro lado, el hombre tiene la necesidad de estar informado, aunque esto no haga a la persona más sabia. Un experto en los *massmedia* ha escrito recientemente que *"el hombre moderno está cogido entre el fuego cruzado de los massmedia, solicitado por la prensa escrita, por la palabra radiofónica y por las imágenes de las múltiples cadenas de televisión, forzado a conocerlo todo pero no conoce nada."*

*Su conciencia crítica se halla cada vez más ahogada con un exceso de noticias, donde lo accesorio recubre lo esencial y donde la descripción pura de los hechos sustituye, casi siempre, a su explicación".* Hay que estar informado, pero no por ello se sabe más de la vida; no se conoce la realidad, sino los cuentos que se cuentan sobre ella. De hecho, la selección y tratamiento de imágenes que se hacen todos los días siempre están bajo control del poder político, de los intereses de audiencias, de la publicidad, de las ideologías... Por lo que se dice que, en la era de la informática, es casi imposible estar informado realmente de lo que ocurre.

#### ▪ **Homogeneización**

Por otra parte, no hay que olvidar que la televisión, frente a la que se pueden llegar a pasar años, es una gran fábrica de homogeneización y de consenso social, unificadora de ideologías, de centros de interés, de los gustos, etc. La televisión impone la imagen de la vida que hay que tener, los temas sobre los que hay que hablar mañana por la mañana, los acontecimientos sobre los que hay que centrar la atención.

Son muchos los estudios sobre la alienación televisiva y de cómo crea adicción, pasividad, una visión trivial de la vida e incomunicación en el hogar, ya que cuando se habla no se hace sobre los problemas, sino sobre lo que ha aparecido en la televisión.

La televisión es el mejor instrumento de la psicología consumista. Se ha extendido todo un lenguaje despectivo sobre la televisión, pero todo el mundo dedica horas y horas a verla.



## FENÓMENOS Y FORMAS CONCRETAS DE ALIENACIÓN

---

### **Publicidad**

Quizás la publicidad es el primer factor a considerar. Ha experimentado una explosión fantástica en este último tercio de siglo.

Una definición clásica de publicidad es: "*instrumento para vender ideas, bienes y servicios a un grupo*". El objetivo no es informar sino vender, provocar la compra de un producto de tal manera que, a través de ella, no sólo se promueve el consumo de unos determinados productos sino que se difunde un determinado modelo de sociedad y un estilo de vida en el que va a ser necesario consumir esos productos.



Por eso, la publicidad también informa, pero atribuyendo al producto unos valores y unos atributos que lo haga apetecible. El producto queda psicológicamente cargado, mitificado para crear su apetencia y necesidad. Lo que se busca es alentar los deseos y necesidades y promover un estilo de vida consumista.

Un gran teórico de la publicidad dice que "*no se venden productos sino que se compran clientes*". La técnica publicitaria intenta cambiar las costumbres de la gente, los hábitos, las actitudes y las decisiones para que se termine comprando unos productos. Los estudios de marketing y de publicidad no están orientados a lo que la gente quiere o necesita, sino a cómo se puede inducir a la gente a desear tal o tal cosa.

No preocupa lo que se desea sino lo que se debe desear y, por eso, no es extraño que se hable de la dictadura publicitaria, pues se ejerce una verdadera dictadura sobre nuestra vida, costumbres y conciencias.

Pero pese a esto, sin la publicidad no podría funcionar este sistema de producción.



Así lo indica el teórico norteamericano de la economía capitalista, John Galbright, que, al hablar de la sociedad del bienestar, dice que *"la publicidad y la organización de ventas son vitales para la planificación en el sistema industrial. Hay que producir en la sociedad deseos y, una vez producidos, se aseguran mejor los servicios del trabajador. La solución consiste en hacer que los deseos y necesidades de la gente estén ligeramente por encima de lo que ganan. Hay que suministrar las motivaciones suficientes para que las personas se endeuden y sigan trabajando"*.

De esta manera, los individuos van a tener toda la vida que trabajar, ganar, comprar y competir para tener cada vez más. Sólo con este modelo puede funcionar la producción actual del Primer Mundo, pero para muchas personas se convierte en un proyecto de vida que suprime y ahoga la verdadera libertad del ser humano. La gente sería mucho más libre y más humana sin la publicidad.

Un experto argentino dice que *"el hombre moderno nunca hubiese decidido por sí mismo lanzarse a este consumo obsesivo sin la influencia publicitaria"*.

## Psicología consumista

La psicología consumista complementa el punto anterior. Aunque consumir es necesario para comer y vivir, la alienación se produce cuando consumir se convierte en un fin en sí mismo y en un proyecto de vida. El consumismo moderno no consiste en consumir muchas cosas, sino que es una deformación de valores, de conductas y de actitudes humanas.

A mí me ha sorprendido cómo los expertos en marketing hablan con toda claridad y sin ningún pudor. Un asesor de ventas norteamericano decía hace unos diez años que *"nuestra economía, enormemente productiva, exige que hagamos del consumo nuestro modo de vida, que convirtamos en rituales la compra y el uso de mercancías, que busquemos en el consumo nuestras satisfacciones espirituales, la satisfacción de nuestro yo. Lo que necesitamos son cosas consumidas, desgastadas, reemplazadas y desechadas a un ritmo cada vez mayor. Sin esto no podría funcionar el sistema del Primer Mundo"*.

El efecto de este consumismo es una insatisfacción constante y una apetencia insatisfecha. Los individuos no satisfacen sus propias necesidades, las más hondas, las más vitales, las verdaderas, y quedan polarizados sobre necesidades ficticias que, si no se las hubieran dicho, nunca las hubiesen tenido. Son necesidades artificiales que van a ir creciendo sin cesar.

Sin darse cuenta, la persona es víctima de un mecanismo que está totalmente planificado, un mecanismo que funciona sobre dos elementos: una producción que provoca el desuso de las cosas y el estímulo de la venta a plazos.

#### **Las cosas tienen que servir, pero para poco tiempo.**

Se producen cosas que se rompen, que se desgastan rápidamente. O salen productos al mercado un poquito más atractivos, de una calidad un poco mayor o que ofrecen una prestación diferente, para que el producto anterior quede rápidamente anticuado.



Paralelamente hay que hacer cosas de usar y tirar. Junto a esto está el estímulo de la venta a plazos que facilita la compra sin dinero inmediato y, de esta manera, el individuo comprará cosas con un dinero que no tiene y objetos que probablemente no necesita. Caerá en la rueda de ser un eterno insatisfecho, pues no está satisfaciendo sus verdaderas necesidades, está ocupado en seguir el ritmo que le provoca la sociedad de mercado.

A partir de aquí, se va a ir produciendo un grave deterioro no sólo de esas personas sino de los valores de esa sociedad. Lo nuevo se ha convertido en una categoría clara; si algo es nuevo parece que es mejor, tiene que ser mejor. Si es una idea nueva, una moda nueva, una religión nueva o una filosofía nueva es mejor. Siempre se tenderá a lo "nuevo", sin analizar si es bueno o no. Se promueve el despilfarro hasta llegar a ser un problema. En las grandes ciudades el gran problema es dónde se echa la basura.

#### **Es difícil que crezca la solidaridad, pues nosotros no sabemos lo que es no tener.**

Llega así la cosificación de la persona. La persona llena la casa de cosas y se hace esclava de lo que posee. No se poseen cosas, las cosas te poseen. La mirada se ha hecho totalmente materialista. No importa que una rosa huela o no, sino lo que cuesta.



Los valores van desplazando a las cosas y así las colonias dan virilidad, las cremas dan juventud y encanto personal, los coches dan poder, audacia, agresividad, las máquinas de afeitar permiten ofrecer ternura a la persona amada. Las grandes virtudes modernas son: audacia, seguridad, belleza, juventud, agresividad, encanto sexual, atracción... Son fáciles de conseguir, tan sólo hay que comprar cosas.

Lo grave es que esta psicología consumista se extiende a todos los sectores de la vida.

Consumir se ha convertido en una forma de vivir. Se consumen vacaciones, turismo, cultura, arte, música, naturaleza, religión, solidaridad... De repente, el marketing dice que hay gregoriano de Silos y todo el mundo compra gregoriano y va a Silos, pero se pasa la moda y ya nadie se acuerda.

Y con el culto a lo nuevo, se cambia de televisor, se cambia de coche; pero es que también se cambia de mujer, se cambia de marido, se cambia de todo. Mientras tanto, la sociedad te invita a que no te pares. Los anuncios te dicen: "*no lo piense más*", "*compre hoy, pague mañana*", "*dése un gusto*", "*usted se lo merece*". No es fácil ser libre frente a tanta presión. ¡Se necesita ser un héroe!

Esta psicología consumista se interioriza y se hace proyecto de vida. La persona ya no actúa porque tenga objetivos ni ideales, sino que trata de vivir bien. Dicen que hay diferentes filosofías, religiones, ideologías, pero tan sólo están en la corteza; la verdadera ideología es el consumismo, la verdadera filosofía práctica es el consumismo y la religión real de muchas personas es el consumismo.

### ***Fenómeno de la moda***

Dentro de esta sociedad hay que atender a un fenómeno que es muy complejo. La moda es otro fenómeno que ha crecido de manera espectacular en estas últimas décadas.

Siempre ha habido modas y el seguirlas no es necesariamente alienante. El problema está en que para muchos la moda se convierte en una dictadura que va a imponer desde fuera un hecho: la imitación. Hay personas que, evidentemente, hacen todo (vestir, cantar, divertirse, cortarse el pelo...) según lo que se les dice, según lo que se lleva; son de lo más obediente. Su personalidad, al menos externa, empieza a estar configurada por ese juego consumista que es la moda. El problema es que el fenómeno de la moda no se queda en esa área del vestir, del peinado, sino que impone sus dictados en otros campos más importantes de la vida.



Hoy hay que tener una silueta de cuerpo que nos han dicho que hay que tener, y pobre del que sea más gordo y además ¡es que no se pueden vestir! Los jóvenes han buscado la diferenciación de todos buscando el traje apretadísimo.

La moda impone el lenguaje, la cultura (os hablaba del gregoriano), el estilo de vivir en el hogar, el estilo de vivir el amor, la diversión, las conductas morales, qué filosofía seguir, qué arte admirar. Todo tiene que estar a la moda y hay que estar "in" y no "out". No hay que estar fuera sino al último grito, aunque incluso uno vea que hay modas dañinas, absurdas, irracionales, antiestéticas... Pero es la moda.

Se sostienen una serie de modelos, de arquetipos en los que aparezca el modelo de vida ideal. Hay cantantes, modelos, actrices, deportistas a los que hay que imitar. Son los santos, los héroes, los modelos de vida a los que hay que seguir. Éstos encarnan el ideal de vida moderna: tienen éxito, poder, parece que no trabajan y además tienen dinero, mujeres, villas con piscina. Alimentan toda una industria: revistas del corazón, prensa especializada, industria del disco, giras, espectáculos, el montaje de los "fans" que, bien pagados, se desmayan. Estas personas no sólo difunden modas, sino que difunden y propagan un estilo de vida y lo curioso es que la mayoría, al verlas, no se da cuenta de la vaciedad y de la superficialidad de estas vidas, sino que les admira, les envidia y les mira como auténticos modelos.

Las preguntas más trascendentales se les hace a las personas más superficiales y todo el mundo lo lee. Todo este mundo complejo no es espontáneo. Las modas se preparan, se lanzan, se propagan, se planifican y se hacen desaparecer para pasar a otra moda. Ya las cuatro estaciones en cuanto al vestido es poco, habría que inventar ocho estaciones.



### ***Fenómeno del status social***

Para no pocos, siempre es una minoría, el objetivo es el obtener una posición social, un status, un prestigio y eso se obtiene sólo por dinero, riqueza, éxito o poder. Naturalmente, el que tiene status social necesita demostrarlo y tiene que dedicarse a un trabajo horroroso que es dar signos y símbolos de ese status.

Tiene que tener coche pero como todo el mundo tiene, el suyo ha de ser más potente, de gran cilindrada, que luego no puede aparcar porque es más grande pero... Tiene que tener una casa, pero la suya ha de ser con piscina y jardín; también tiene que pertenecer a un club; acudir a restaurantes donde no puede ir cualquiera y ha de irse de vacaciones a determinados sitios.



La persona y la familia entera viven una vida durísima de competitividad, de estar ahí. Son esclavos del dinero, del prestigio. No es difícil ver la estupidez de unas vidas donde lo importante es parecer; aunque no haya cultura tienen obras de arte. La vida se convierte en ostentación, en figuración, en teatro y no hay más metas.

### ***Fenómeno de alienación del tiempo libre***

El tiempo libre se ha convertido en un tiempo en el que hacemos lo que se nos dice. Las decisiones están tomadas, se nos hace comprar diversión y se consumen vacaciones, turismo, semana santa, música. Consumimos revistas, películas, conferencias, discotecas. La mayoría, si se les quitase esto, no sabría qué hacer. Se promueve la evasión. Hay sectores muy minoritarios que dedican el tiempo libre a un cultivo personal. Todos tenemos unos tiempos determinados con su consecuente ritual de sol, playa, bronceador, manera de vestir, sitios a los que acudir, donde a la gente se le ofrece que, durante unos días, te sirvan otros y poder vivir al estilo de los que tienen poder.

### ***Fenómeno de la alienación en la sexualidad***



En esta sociedad es fácil que la gente quiera el contacto con alguien y no únicamente con cosas.

Pero son personas que no saben amar, ya que sólo saben tratar con cosas y disfrutar de cosas.

Saben qué es un negocio, un contrato y lo que no saben es quererse con un amor de cuidado por el otro, de responsabilidad, de ternura.

La genitalización ha invadido el campo de la relación sexual y así prima el ligue, las relaciones cortas y pasajeras, los cambios de pareja, el sexo disociado de la relación amorosa.

Al final, gente alejada de tendencias moralistas está diciendo que cada vez hay menos comunicación personal y capacidad para el verdadero amor. Es normal que se pase a la comercialización del sexo, a la utilización de la mujer y ahora también del hombre, al aburrimiento sexual, al intercambio de parejas, a la búsqueda de experiencias aberrantes.

## REACCIONES

---

- **Impotencia.** La sensación de muchos es la impotencia y piensan que este sistema es omnipotente, no se le puede cambiar y no podemos escapar de él. Piensan que hay que resignarse y que quizás se pueda vivir en la ficción de la libertad.
- **Absurdidad.** Sensación de que todo esto es absurdo y de que los individuos son pequeñas piezas. No se sabe quién decide lo importante, quién conoce el funcionamiento real de todo esto y cuáles son las consecuencias.
- **Pérdida.** Las personas se encuentran perdidas, sin metas, sin puntos de referencia y no se sabe bien por dónde hay que caminar.
- **Sometimiento.** La mayoría piensa que lo mejor es someterse. Se da el fenómeno del esclavo que para vivir mejor acaba besando los pies de su señor y así funciona. Llamamos a esta sociedad la sociedad del bienestar y a esto le llamamos progreso. Somos esclavos insatisfechos.
- **Evasión.**



## SUGERENCIAS

---

Voy a terminar con cuatro apuntes o sugerencias.

**La voluntad de ser libres.** La experiencia de la libertad es posible pero sólo en una actitud de lucha. Lo importante es querer ser libres. El hombre puede luchar porque es libre, pero también lucha porque no es lo suficientemente libre. Hoy, las personas podemos luchar personalmente y desde el campo en el que cada uno está: el hogar, la educación, la comunidad cristiana... Podemos desarrollar más la voluntad de querer ser libres.

**La necesidad de comunidad.** Es difícil luchar por la libertad a solas. El sistema te devora. Ha de ser una tarea compartida y no buscar la libertad únicamente para uno mismo. Es importante la pareja, el hogar, el grupo, la comunidad. Sólo es posible ser un poco más libres aunando fuerzas. El sistema arrastra al que se queda solo.

**Actitud crítica y revisión del concepto de progreso.** Algún día habrá que hacer un proceso a esta sociedad de consumo y una crítica al concepto y realidad de progreso. Hay que despertar la lucidez, la actitud crítica, no caer en la ingenuidad. ¿En qué estamos progresando?, ¿qué es el progreso?, ¿qué es el progresismo?, ¿qué es ser humano? Éstas son algunas cuestiones que nos deberemos formular. Las escuelas, la universidad, la cultura, la iglesia y el mensaje de las religiones deberían promover esta actitud crítica.

**Aportación de la fe.** Yo creo que la fe cristiana, hoy muy ignorada, mal conocida y abandonada como algo no progresista, podría ser un gran factor de humanización no sólo para salvar la vida eterna sino para salvarnos aquí. La fe cristiana, liberada ella misma de adherencias extrañas y de servidumbres poco cristianas, podría ser, y es, luz y fuerza de liberación.

Creo en estas palabras de Jesús que se pueden leer en el Evangelio de Juan:



---

***"Dios dice: si os mantenéis fieles a mi palabra seréis verdaderamente mis discípulos y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres".***

---